

# ANÁLISIS COMPARADO DE LAS OPERACIONES NAVALES EN SEIS PAÍSES: AUSTRALIA, BRASIL, CHILE, CHINA, ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA \*

---

*Capitán de Fragata Luis Chacón Olier*

*Capitán de Fragata Víctor Bernal Gil*

*Capitán de Fragata Juan Arbeláez Patiño*

*Capitán de Fragata Kristian Cucho Hidalgo (Perú)*

*Capitán de Navío (RA) Sergio Uribe-Cáceres, Ph.D.*

\* Capítulo de libro resultado de investigación del proyecto de investigación “El Poder Marítimo como fundamento estratégico del desarrollo de la Nación”, adscrito al grupo de investigación “Masa Crítica”, reconocido y categorizado en (B) por Colciencias, registrado con el código COL0123247, vinculado al Departamento Armada, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra General Rafael Reyes Prieto, de Colombia.



## Introducción

El futuro no es del todo claro y los Estados se están viendo enfrentados a una amplia variedad de posibles escenarios internacionales que los ubican frente a problemas estratégico-militares, cuyas características, por ahora, no conocemos completamente. No obstante, cualquiera sea la situación a la que derive el sistema internacional, los países se verán en la ineludible necesidad de participar en él con sus fuerzas militares (Vergara, 2003).

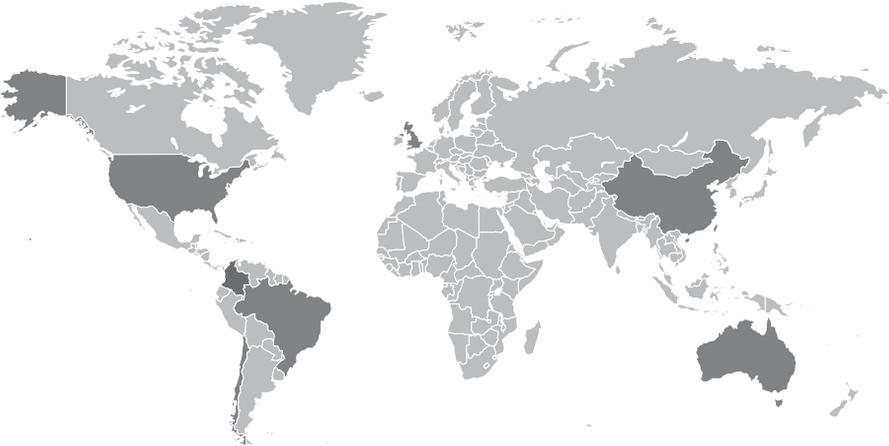
Teniendo en cuenta que el transporte marítimo representa más del 90% del comercio mundial y que las crisis serán las formas más comunes y reiterativas en que los países expresarán sus diferencias, el poder naval adquiere mayor relevancia por sus atributos de versatilidad y gradualidad, siendo más flexible y adaptable para manejar política o militarmente una crisis internacional.

Las operaciones navales y, por ende, el arte operacional marítimo, cambian constantemente en el marco de la situación geopolítica de cada país, de las nuevas formas políticas en las relaciones internacionales y de los desarrollos tecnológicos (Armada de Chile, 2017), lo que hace importante identificar la tendencia en el empleo de los medios navales y los diferentes tipos de operaciones. Esto se puede lograr tomando como referencia las armadas más representativas en el entorno regional y mundial, y por medio de una comparación determinar sus similitudes, diferencias, roles y proyección.

Debido a los nuevos retos geopolíticos y económicos que se vienen presentando, es necesario efectuar un análisis e identificar cuáles

podrían ser aquellas operaciones navales a las que una fuerza naval podría enfrentarse en la defensa de sus intereses; además de evidenciar qué tipo de operaciones navales son las que se vienen realizando actualmente y cuál es el rol del poder naval en un escenario globalizado como el actual. En este sentido, se han seleccionado seis países, Australia, Brasil, Chile, China, Estados Unidos y Gran Bretaña, que serán tomados como referente en la aplicación del arte operacional Marítimo en la segunda década del siglo XXI.

**Figura 1.** Países analizados



**Fuente:** Elaboración propia mediante la aplicación en línea <https://mapchart.net/world.html>

Se empleará como marco de referencia la clasificación de las operaciones navales a la que hace alusión Ken Booth, esta permite categorizar en los ámbitos, militar, marítimo y diplomático (Moloeznik, 2009) cada una de las operaciones que están desarrollando los países y, de igual forma, se establecerá un marco común para comparar sus capacidades en relación a la cantidad y potencial de las unidades que integran su poder naval.

La investigación se desarrolló efectuando, inicialmente, un análisis documental con el fin de lograr una aproximación de carácter cualitativo a la situación geopolítica de cada país con énfasis en sus intereses

marítimos<sup>15</sup> y su concepto operacional naval.<sup>16</sup> Se identificaron y caracterizaron las diferentes operaciones navales que ejecutan estos países y se desarrollaron, posteriormente, mediante el método descriptivo-comparativo, unos cuadros que evidenciaran sus similitudes, diferencias, roles y proyección en la aplicación del arte operacional Marítimo.

## Análisis comparado de las operaciones navales en seis países

### Concepto Operacional Comparado

#### *Australia*

Australia tiene una extensión de 7,692 millones de km<sup>2</sup>, su característica geográfica más sobresaliente es su aislamiento de las demás masas continentales, lo que ha generado un determinismo geográfico y geopolítico desde 1901, cuando el país fue creado. Australia limita al oriente con el océano Pacífico occidental, por el occidente con el océano Índico oriental, por el sur con las aguas del hemisferio sur, y en su costa norte tiene una cercanía relativa al archipiélago indonesio de Nueva Guinea y las islas Salomón, que forman el contorno sudeste del Asia Indo-Pacífica. Australia es considerada una inmensa isla nación aislada del resto del mundo, lo que le proporciona una relativa seguridad, pero con las nuevas amenazas mundiales también es considerada vulnerable.

Australia es la decimotercera economía del mundo con un PIB de 296.951 millones de Euros en el primer trimestre de 2018 (Datos Macro, 2018) y el motor de su economía, principalmente, es su comercio exterior, reflejado en la exportación de materias primas como minerales y en la importación de servicios y bienes industriales. Las exportaciones se dirigen principalmente a China, Japón, Europa y los EE. UU. y las

---

15 Los Intereses Marítimos son los bienes y atributos del mar que un Estado considera útil y conveniente aprovechar y proteger, siendo determinados por las altas autoridades del Estado para usufructuar las ventajas y los recursos que le brindan los océanos, las aguas jurisdiccionales, el lecho y el subsuelo marino (Uribe, Díaz, & Rodríguez, 2016).

16 Enunciado fundamental que enmarca cómo las unidades navales conducen operaciones.

importaciones proceden mayoritariamente de China, que se ha convertido en las últimas décadas en el primer cliente comercial de Australia (Ferreirós, Australia: Geografía, Intereses y Estrategia, 2014).

La longitud de las costas de Australia es más de 36.000 km, pero incluyendo la longitud de las costas de las islas que pertenecen a este país, llegarían a 60.000 km. La zona económica exclusiva (ZEE) tiene un área de 10 millones de km<sup>2</sup> y es considerada la tercera más grande del mundo. Debido a la posición geográfica de Australia, que limita marítimamente con Asia, este país se convierte en una plataforma que puede interactuar e influir con gran profundidad estratégica sobre el continente asiático, proyectando su poder naval sobre la Asia Indo-Pacífica, en la que podría defender sus intereses marítimos y nacionales sobre la periferia marítima de Asia de las fuerzas navales de países hostiles.

Australia ha identificado amenazas a su seguridad, acciones relacionadas a la inestabilidad de Indonesia, Nueva Guinea, la expansión del islamismo radical, y las crecientes intenciones y presiones estratégicas de China, cuya nación ha incrementado su poder militar y ha endurecido cada vez más sus reclamaciones de soberanía sobre los archipiélagos en los mares de Asia (Foreign Policy White Paper, 2017).

En el 2017, Australia actualiza su *Libro blanco de política exterior* después de 14 años, en la que proporciona el marco para garantizar la prosperidad y seguridad de esta nación en las próximas décadas. Este libro determina los siguientes objetivos fundamentales: (Opportunity, 2017)

- Trabajar para mantener la región del Indo-Pacífico segura, abierta y próspera.
- Maximizar las oportunidades para las empresas y trabajadores australianos combatiendo el proteccionismo y aplicando políticas que ayuden a los australianos a aprovechar los beneficios de una economía abierta y competitiva.
- Asegurar que los australianos permanezcan seguros y libres frente a las amenazas como el terrorismo.
- Promover un mundo con reglas justas y una cooperación sólida para garantizar que se respeten los derechos de todos los estados.
- Aumentar el apoyo para un Pacífico más estable y próspero.

El Gobierno Australiano considera como fortalezas una economía flexible, competitiva y en crecimiento, formidables capacidades de defensa y seguridad nacional, incluida la ciber comunidad, una sociedad cohesiva y resistente basada en los valores de libertad, igualdad y estado de derecho. Australia se considera a sí misma como un poder regional con influencia global (Opportunity, 2017).

### **Concepto Operacional de Australia**

Tanto el *Libro blanco de defensa* de 2016 como el *Libro blanco de política exterior* de 2017, coinciden en que sus operaciones de seguridad marítima giran alrededor de los siguientes intereses marítimos-nacionales:

- Garantizar la libertad y seguridad de las líneas de comunicación marítimas australianas.
- Mantener y fortalecer las relaciones comerciales y de cooperación con toda la región del Indo-Pacífico.
- Maximizar las oportunidades para las empresas del sector marítimo, junto con los trabajadores australianos de este gremio.
- Aumentar el apoyo para un Pacífico más estable y próspero.
- Incrementar esfuerzos para asegurar que sigan siendo un socio líder para el Sudeste Asiático.
- Establecer un sistema de despliegue para dar asistencia humanitaria australiana a la región en las comunidades afectadas por desastres.
- Regímenes y normas legales que rigen los océanos para gestionar responsablemente los recursos marinos vitales para la economía australiana.
- Buscar un nuevo acuerdo internacional, en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, sobre la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad marina en alta mar.
- Mejorar la gobernanza pesquera para garantizar la seguridad alimentaria.

- Fortalecer la cooperación con los socios de Australia en organizaciones regionales de gestión pesquera para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de los recursos pesqueros.
- Protección ambiental de la Gran Barrera de Coral.
- Debido a que Australia no tiene suficiente Poder Naval para garantizar la seguridad en todas las aguas jurisdiccionales, buscare alianzas con las potencias marítimas actuales.
- La alianza con los Estados Unidos es fundamental para la seguridad de Australia y se encuentra en el centro de la planificación estratégica y de defensa.
- Fortalecer la Alianza Estratégica Integral con China ampliando los intereses bilaterales.
- Ampliar las alianzas bilaterales con las principales democracias del Indo-Pacífico, la India y la República de Corea.
- Corea del Norte es una amenaza nuclear, por lo que buscan contrarrestarla por medio de las alianzas ya mencionadas.

Es por esto por lo que, en el *Libro blanco de defensa* de 2016, Australia establece dentro de su estrategia de defensa tres objetivos prioritarios. El primer objetivo de defensa estratégica es disuadir, negar y derrotar cualquier intento de un Estado hostil o de un actor no estatal de atacar, amenazar o coaccionar a Australia.

El segundo objetivo es apoyar la seguridad del Sudeste Asiático marítimo y apoyar a los gobiernos de Papúa Nueva Guinea, Timor-Leste y de los países insulares del Pacífico para construir y fortalecer su seguridad.

Y el tercero, es proporcionar contribuciones significativas a las respuestas globales para abordar las amenazas al orden global basado en reglas que amenazan los intereses de Australia (Defence White Paper, 2016).

Por lo tanto, el concepto de las operaciones navales de Australia está orientado al ejercicio del control del mar; protegiendo sus líneas de comunicación marítimas, la protección del medio ambiente marino como la barrera de coral, las operaciones combinadas y de cooperación internacional, que mantengan el orden y la seguridad en la región, y que

trabajen en conjunto con los Estados Unidos, quien es su aliado más fuerte, pero también con Nueva Zelanda, con Japón, Indonesia, India, Singapur, la República de Corea y China.

### *Brasil*

Brasil tiene una extensión de 8,5 millones de km<sup>2</sup> de área terrestre y 4,5 millones de km<sup>2</sup> de área marítima. Tiene frontera con nueve países sudamericanos y un territorio ultramarino de Francia. En el 2017, Brasil fue la novena economía más grande del mundo, con un PIB de casi 1.8 billones de dólares según cifras del Banco Mundial (Gray, 2017).

La Amazonía de Brasil tiene más de 4 millones de km<sup>2</sup>, corresponde al 40% de Suramérica y tiene el 20% de la disponibilidad de agua dulce mundial. Brasil afirma su incondicional soberanía sobre la Amazonía brasileña, que también posee reservas minerales.

Brasil denominó a sus aguas marítimas jurisdiccionales “Amazonía Azul”, cuya área es equivalente a la Amazonía verde brasileña. En esta región se albergan reservas de petróleo en aguas profundas y ultra profundas, que son importantes para el desarrollo de Brasil, razón por la cual esta nación tiene un especial interés en mantener la seguridad y la paz en el Atlántico Sur.

Se determinaron cuatro áreas estratégicas relevantes. La primera es la “Garganta Atlántica”, ubicada entre la costa del nordeste brasileño y África occidental, que es un espacio vital para el comercio mundial. La segunda, son las rutas marítimas del sur que conectan el Atlántico con el Pacífico, y constituyen una ruta alternativa al canal de Panamá, especialmente para las embarcaciones de gran tamaño. Tercero, la ruta del cabo de la Buena Esperanza, que conecta el Atlántico Sur con el océano Indico, convirtiéndose en una alternativa al canal de Suez y también es el mejor acceso marítimo a la Antártida. Finalmente, está la vasta cuenca petrolífera que existe en la plataforma continental brasileña, junto con las rutas de importación del petróleo de países de la franja ecuatorial del Atlántico (Brasil, 2012).

Brasil ha buscado mantener relaciones cooperativas en el Atlántico Sur con los países vecinos del África Occidental, para el mantenimiento

de la paz y la seguridad de la región, por medio de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS), creada en 1986 por las Naciones Unidas, y conformada por 24 países: Sudáfrica, Angola, Argentina, Benín, Brasil, Cabo Verde, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Gabón, Gambia, Gana, Guinea, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Namibia, Nigeria, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Togo y Uruguay. En una cumbre en Brasil en 1994 se realizó la declaración de la desnuclearización del Atlántico sur por los estados miembros (Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur, 2013).

De acuerdo con el *Libro blanco de defensa de Brasil* de 2012, los objetivos para mantener la Defensa Nacional conectados a proteger los intereses marítimos nacionales son: (Brasil, 2012)

- Garantizar la soberanía, el patrimonio nacional y la integridad territorial.
- Defender los intereses nacionales y las personas, los bienes y los recursos brasileños en el exterior.
- Contribuir con el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales.
- Intensificar la proyección de Brasil en el concierto de las naciones y su mayor inserción en procesos decisivos internacionales.
- Mantener Fuerzas Armadas modernas, integradas, adiestradas y balanceadas, con creciente profesionalización, que operen de manera conjunta y adecuadamente desplegadas en el territorio nacional.
- Desarrollar la Base Industrial de Defensa, orientada hacia la obtención de la autonomía en tecnologías indispensables.
- Estructurar las Fuerzas Armadas con relación a sus capacidades, dotándolas de personal y materiales compatibles con las planificaciones estratégicas y operativas.
- Participar en operaciones de paz y acciones humanitarias de interés del país, en el cumplimiento de mandato de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con amplitud compatible con la estatura geopolítica del país.

- Aumentar el poder naval brasileño para cumplir en su plenitud las tareas de controlar áreas marítimas, negar el uso del mar y proyectar poder sobre tierra.

### **Concepto Operacional de Brasil**

La Armada de Brasil, de acuerdo con las políticas implantadas en el Libro Blanco de 2012, busca modernizarse para poder proteger su “Amazonía Azul” y cualquier interés nacional que tenga en cualquier parte del mundo. Es por esto por lo que tiene las siguientes atribuciones:

- Orientar y controlar la Marina Mercante y sus actividades correlacionadas en lo que interesa a la Defensa Nacional.
- Proveer seguridad de navegación en las vías acuáticas.
- Contribuir en la formulación y conducción de políticas nacionales relativas al mar.
- Implementar y fiscalizar el cumplimiento de leyes y reglamentos en el mar y las aguas interiores en coordinación con otros organismos del Poder Ejecutivo, nacional o de los estados.
- Cooperar con los organismos federales en la represión a los delitos de repercusión nacional o internacional, en lo que se refiere al uso del mar, las aguas interiores y las áreas portuarias, en forma de apoyo logístico, de inteligencia, de comunicaciones y de instrucción.
- El comandante de la Armada es la “Autoridad Marítima”.

Las anteriores atribuciones requerían estar alineadas en la Estrategia Nacional de Defensa y para poder ser cumplidas con efectividad, la Armada de Brasil desarrolló el Plan de Articulación y Equipamiento (PAEMB), de acuerdo con el Plan de Articulación y Equipamiento de Defensa (PAED) del Ministerio de Defensa. En la concepción estratégica de la Fuerza, se incluyó la construcción y desarrollo de submarinos nucleares, que incrementan a otro nivel el poder naval brasileño, garantizándole la capacidad de disuasión ante el mundo.

## Chile

La República de Chile se encuentra ubicada en el extremo suroeste de América del Sur. Limita por el norte con Perú, al este con Argentina y Bolivia, al sur con el continente antártico y al oeste con el Océano Pacífico. Cuenta con más de 4.300 km de costa que se abren hacia el Océano Pacífico, un extenso litoral en la Antártida, tiene una superficie territorial de 756.102 km<sup>2</sup> y una superficie marítima de zona económica exclusiva de 3'681.989 km<sup>2</sup>, que equivale a más de cinco veces el territorio continental.

Proponen además una superficie marítima de aproximadamente 20 millones de kilómetros cuadrados a la que denominan 'Mar Presencial', cuya motivación nace de la defensa de los recursos marítimos; tal como lo expresa el Contralmirante Kholer: "debido a la búsqueda de una solución a la pesca indiscriminada que flotas pesqueras de aguas distantes realizan en la altamar adyacente a su zona económica exclusiva" (RE-VISMAR 862, 2001).

Considerando que más del 90% del comercio exterior de Chile se realiza por mar, el país reconoce que es poseedor de una naturaleza esencialmente marítima, que no se limita solamente a sus costas y por tal motivo, requiere de una armada eficiente y moderna, dotada de todos los medios necesarios para cumplir con sus obligaciones en esa vasta extensión oceánica, donde se desarrollan sus intereses (Armada de Chile, 2018).

Partiendo de lo descrito por la constitución política chilena de 1980 (CHILE, 2010), se puede evidenciar que su armada tiene dos roles principales, la defensa de la patria y la seguridad nacional, que permiten la institucionalidad y normatividad que requiere y respalda a la fuerza, con el fin de soportar su actuar sobre un marco jurídico durante la aplicación del poder naval sobre aquello que pueda afectar los intereses nacionales del Estado-nación.

Otra de las publicaciones sumamente importantes para Chile en temas de seguridad y defensa es el *Libro de la defensa nacional* o también denominado *Libro blanco de la defensa*, cuya primera edición fue publicada en el año de 1997. Fue entonces a partir de esta fecha que se empieza

a trazar una derrota de la importancia de los temas marítimos y que, de forma favorable con los sucesivos gobiernos democráticos, lograron identificar cuáles serían esas estrategias en “Políticas de seguridad y defensa” que les permitiría proyectarse como una potencia marítima en la región, así como ir estableciendo sus lineamientos con una visión prospectiva en el sector.

En la actualidad y en su cuarta edición firmada por la expresidenta Michelle Bachelet en el año 2017, el *Libro blanco de la defensa* de Chile establece ocho puntos principales como marco de la política de defensa: el Contexto Político y Estratégico Internacional, la Política de Defensa Nacional, la Política Militar, los Recursos Financieros de la Defensa, Probidad-Transparencia y Control, las Capacidades de la Defensa Nacional y Aportes de la Defensa al Desarrollo. Estos ocho puntos son objeto de análisis y punto de partida para identificar cuáles serían las operaciones navales que le exige la Política de Defensa a su Armada, de forma que esta contribuya y coadyuve a alcanzar los objetivos trazados en temas de seguridad y defensa.

En el capítulo X (modalidad de empleo de los medios de la defensa) del *Libro blanco de la defensa nacional* del año 2017, se establece que el Poder Militar debe de actuar sobre tres condiciones, 1) Legítima defensa, 2) Disuasión y 3) Cooperación Internacional. Para estas condiciones se habla sobre el empleo de la fuerza, lo que hace entendible que el empleo de un medio militar no solamente es en tiempo de conflicto, sino también en tiempo de paz. Esto hace referencia a su lema patrio “Por la razón o por la fuerza”.

### **Concepto Operacional de Chile**

La República de Chile, debido a las características y condiciones geográficas de su territorio, entendió que mirar esa línea que separa el mar y el cielo llamada horizonte, sería la línea que determinaría su futuro y sus oportunidades de desarrollo ante el fenómeno de la globalización.

Considerando que las operaciones navales se desarrollan en cualquier momento se podrían definir: “Como una empresa militar en paz o

conflicto que integra, coordina y sincroniza capacidades navales y apoyos de otras fuerzas o agencias, para conseguir uno o más objetivos” (REVISMAR 956, 2017, p. 6).

De lo descrito en el párrafo anterior, se puede afirmar que las operaciones navales no han variado respecto a la esencia que las rige, lo que ha variado son los tipos de amenazas, las tecnologías, las estructuras de las organizaciones, los nuevos roles que podrían asumir (esto, específicamente en tiempos de paz) y la cooperación entre Estados del sistema internacional y todo esto, en contribución y aporte al desarrollo de un país o a la estabilización de otros países.

Toda operación conlleva a alcanzar los objetivos planteados por los comandos superiores y son estos objetivos la esencia por la que se afirma que toda operación naval aún mantiene “el objetivo primordial de las fuerzas navales de lograr el control del mar para poder usarlo libremente en beneficio propio y negárselo al adversario” (REVISMAR 956, 2017, p. 9).

La Armada de Chile, de acuerdo a lo analizado principalmente en el *Libro blanco de la defensa nacional* y los diferentes artículos y publicaciones emitidas por sus instituciones académicas, tiene grandes expectativas de afrontar los nuevos retos que el siglo XXI le depara, su bicentenario y el mantenimiento del control de su denominado mar presencial; tiene grandes exigencias de contar con un poder naval capaz de hacer frente a todas aquellas amenazas que puedan generar una desestabilización del país, ya que el mar es su fuente de desarrollo.

En general, su concepto operacional gravita en una actitud estratégica defensiva/reactiva que trata de mantener una situación operacional estable, mejorando su posición frente a las amenazas con capacidad de pasar de la defensiva a la ofensiva.

### *República Popular de China*

La República Popular China se encuentra situada en el oriente del continente asiático y tiene costa sobre el océano Pacífico. Su superficie terrestre de 9'600.000 km<sup>2</sup> la convierte en el cuarto país más grande del mundo en superficie total y el tercero más grande en superficie terrestre, superada tan solo por Rusia y Canadá.

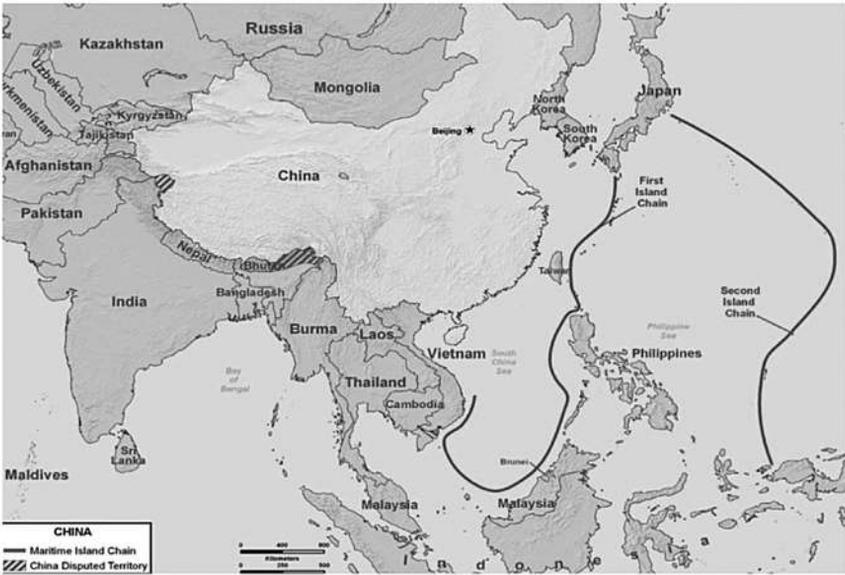
China tiene una frontera terrestre de 22.800 km y es, es junto con Rusia, el país con más fronteras terrestres del mundo, ya que tiene fronteras con 14 países: Afganistán, Bután, Birmania (Myanmar), India, Kazajistán, Kirguistán, Laos, Mongolia, Nepal, Corea del Norte, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Vietnam. Posee 32.000 km de costas de las que 18.000 km son continentales y el resto de 14.000 km, insulares (Embajada de la República Popular de China en la República de Colombia, 2018).

La página web de la embajada de China en Colombia detalla que su costa continental –que genera una extensión de 4'730.000 km<sup>2</sup> de aguas jurisdiccionales– alcanza los 18.000 km de longitud, es llana y cuenta con excelentes puertos. En esas aguas jurisdiccionales China cuenta con 5.400 islas.

Mirando hacia el exterior de China, se evidencia lo precaria de su posición geográfica. El tráfico marítimo tiene que pasar a través de estrechos canales y rutas de navegación que, así como pueden servir de escudo protector, también se pueden bloquear fácilmente en caso de conflicto. De hecho, toda Asia Oriental puede ser acordonada por una serie de islas que corren de norte a sur, estas incluyen las islas Kuriles, el archipiélago japonés, las islas Ryukyu, Taiwán, el norte de Filipinas y Borneo, de la península de Kamchatka a la península de Malasia; esto se conoce como la primera cadena de islas, y efectivamente el que controla las rutas marítimas de esta cadena controla el acceso tanto a los mares de China como al Mar de Japón.

Del mismo modo, también existen una segunda y tercera cadenas de islas. La segunda se extiende desde el norte de Japón hacia el sur, pasando por Indonesia y abarcando las Islas Marianas del Norte, Guam y Palau. La tercera, incluye las islas de Hawái y se extiende desde el Pacífico medio hasta Nueva Zelanda en el Sur. Desde la perspectiva de Beijing estas cadenas de islas cortan el acceso de China a alta mar, manteniéndolo aislada.

**Figura 2.** Primera y segunda cadena de islas



Fuente: Cordesman, A. (2016)

En el mar que comprende la primera cadena de islas históricamente han existido múltiples disputas territoriales que no se han solucionado por completo. En la actualidad, el mar de China meridional ha adquirido un gran valor estratégico indispensable para las economías que allí tienen costas, y en especial para China, como lo evidencia Rubiolo (2016):

En los últimos diez años China ha mostrado con creces su intención de fortalecer su presencia en el área a través de buques pesqueros, islas artificiales, ejercicios militares y establecimiento de guardias costeras. El devenir de los acontecimientos es incierto, aunque puede vislumbrarse que no tendrá una solución diplomática en el corto plazo.

Más allá de la relevancia de estas aguas por sus reservas naturales, cuyo potencial puede significar una ventaja estratégica de suma importancia para quienes logren explotarlas, en la actualidad son las rutas marítimas que cruzan la zona en conflicto el eje de mayor preocupación. Esta región es la segunda ruta comercial marítima más importante del mundo por el flujo de bienes que la atraviesan con destino a las mayores economías asiáticas.

A través de las rutas que atraviesan el mar de China meridional, Corea del Sur obtiene el 65% del petróleo que importa del mundo, Japón y Taiwán obtienen el 60% y China el 80% del total de su abastecimiento. De allí que el control del territorio que atraviesan estas vías sea considerado de interés nacional para el gobierno chino y que su reclamo se extienda al 90% del territorio marítimo. (p. 54)

En cuanto a su evolución político-económica, la transformación de China se dio gracias a las reformas económicas impulsadas por Deng Xiao Ping<sup>17</sup> entre los años 70 y 80, mutando de ser un país muy pobre con una economía agrícola de subsistencia, a convertirse en la segunda potencia económica del mundo, gracias a un desarrollo acelerado que se apoya en el comercio internacional y la explotación intensiva de los recursos naturales.

China ha transformado su relación con el resto del mundo, lo que le ha permitido convertirse en una potencia con intereses globales y una creciente proyección exterior, lo que implica un cambio radical en las necesidades de seguridad y defensa, tradicionalmente enfocadas al ámbito terrestre y que ahora se expanden hacia el dominio marítimo. Esto ha dado lugar a una profunda evolución en la visión estratégica de Beijing, que, a pesar de su casi total carencia de tradición naval, la pone en camino de convertirse en una de las principales potencias marítimas del extremo Oriente (Mackinlay, 2011).

China afronta un doble desafío estratégico en ámbito marítimo. Por una parte, la defensa marítima y por la otra la necesidad de asegurar su comercio marítimo y los suministros energéticos y de materias primas que abastecen a su industria.

Como respuesta a ese doble reto, China actualmente se está dotando de una armada que no solamente tiene el alcance de defender sus costas y vecindad inmediata, sino que también tiene la capacidad de desplegarse en los mares y océanos del planeta con el propósito de defender sus

---

17 Deng Xiaoping: fue el líder más poderoso de la República Popular de China (PRC) en la década de 1970. Sirvió como el presidente de la Comisión Militar del Partido Comunista y fue el principal arquitecto de las reformas económicas de China durante la década de 1980.

intereses en apoyo a su política exterior, lo que ciertamente cambiará el equilibrio de poderes en el escenario índico y pacífico occidental.

### **Concepto Operacional de China**

Es comprensible que los chinos estén obsesionados con las características geográficas de su país y de sus necesidades en defensa de las líneas de comunicación marítima, y así mismo, su estrategia naval responde a estas preocupaciones.

Como lo afirma Micallef (2017), el primero en vislumbrar un cambio en la función de la Armada china fue el general Liu Huaqing (1916-2011) a mediados de la década de los 80. Según Liu, el plan de desarrollo de la Armada china se debería enfocar en cuatro funciones importantes:

- Tomar el control limitado del mar en ciertas áreas durante un cierto periodo de tiempo.
- Defender eficazmente las vías de comunicación marítimas de China.
- Luchar fuera de las zonas marítimas reclamadas por China.
- Poner en práctica una fuerza de disuasión nuclear creíble.

La etapa más reciente en la evolución del pensamiento naval chino comienza hace menos de una década y conduce, como lo afirma Cordesman (2016), a una armada con capacidades oceánicas para operar en el Pacífico Occidental y el Índico, proyectando su poder naval como pilar de la política internacional de Beijing y para proteger el tráfico marítimo en ambos océanos.

Esta nueva concepción estratégica también establece la necesidad de controlar las aguas al oeste de la llamada segunda cadena de islas, que se extiende desde el Japón hacia el sudeste, incluyendo las islas Marianas y Guam, y continuando hacia el sur hasta Nueva Guinea (Cordesman, 2016). Esto supone un gran cambio en la mentalidad estratégica y requerirá la incorporación a la armada de medios aeronavales como grupos de portaviones y anfibios con capacidad de ser reaprovisionados en el mar, submarinos nucleares avanzados y sistemas de información e inteligencia basados en el espacio.

Es claro que todo esto no se logra de un día para otro y menos cuando se carece de una tradición naval que proporcione el conocimiento y la experiencia necesaria, algo de lo que la Armada china carece en muchas áreas como la aviación embarcada, la guerra antisubmarina o el aprovisionamiento en el mar (Cordesman, 2016). Mientras tanto, la estrategia naval china requiere la puesta en práctica de un concepto operacional que permita ejercer un control negativo del mar en las áreas de mayor importancia estratégica para China.

La Armada china está en un proceso de transformación conceptual y de capacidades, en apoyo de las ambiciones marítimas del país, que tiene como objetivo resolver los dos principales desafíos de Beijing en el ámbito marítimo. El primero, es el control del tráfico marítimo en los mares Amarillo y del Este y del Sur de la China, que está resultando en la principal causa de conflictos en el espacio marítimo de Extremo Oriente y provocando la desconfianza de los vecinos de Beijing. El segundo reto pasa por conseguir el control naval de las aguas del Índico y Pacífico Oeste, es ahí donde China se encontrará con tres competidores principales: Japón, India y EE. UU. (Cordesman, 2016).

### *Estados Unidos*

Al hablar de geopolítica, es importante entender la posición que ostenta actualmente los Estados Unidos de América como único hegemón mundial, como resultado de entender y aplicar las teorías estratégicas del Contralmirante Alfred Thayer Mahan (1840-1914), que lograron influir en los gobernantes, no solo de su país, sino también extranjeros.

A saber, en este periodo EE. UU. materializó por medio de sus intereses nacionales, la expansión en los océanos; obtuvo Hawái (1898) como resultado de los intereses comerciales en este archipiélago; con la guerra contra España (1898) obtuvo Puerto Rico, Guantánamo y Filipinas; intervino en la guerra civil colombiana de los 1.000 días (1903) en favor de la separación de Panamá de Colombia, para la construcción del canal interoceánico entre el Atlántico y el Pacífico (Terazgo, 2005).

Por otra parte, su posición geográfica y su extensión territorial le permite tener acceso a los dos océanos; Atlántico por el este y Pacífico

por el oeste, en donde se han desarrollado sus principales ciudades con infraestructuras portuarias, férreas, terrestres y aéreas, lo que le ha permitido la movilización de sus productos en la región que, aprovechando el acceso al mar a través de las Líneas de Comunicación Marítima (LLCCMM), les ha servido para mantener el comercio marítimo y estar interconectados con América, Europa, África, Asia y Oceanía, haciéndola competitiva económicamente con otros Estados.

En la actualidad, teniendo en cuenta los intereses estratégicos, EE. UU. busca fortalecer la cooperación con aliados en la región Indo-Asia-Pacífico (Australia, Japón, Nueva Zelanda, Filipinas, la República de Corea y Tailandia), y continuar cultivando asociaciones con Estados como Bangladesh, Brunéi, India, Indonesia, Malasia, Micronesia, Pakistán, Singapur y Vietnam (Mabus, 2015).

De igual modo, hacen un seguimiento detallado para enfrentar las amenazas que ponen en riesgo sus intereses nacionales a lo largo del mundo, como la expansión naval de China en los océanos Índico y Pacífico; la modernización militar rusa, la invasión de Crimea y la agresión militar en Ucrania; la inestabilidad persistente y áreas poco gobernadas en el medio Oriente y África que permiten el accionar de grupos como el Estado Islámico, el Levante, Hezbollah, Hamas, Al Shabab, Boko Haram, Al Qaeda y sus adeptos, así como la piratería en el cuerno de África, entre otras.

### **Concepto Operacional de Estados Unidos**

Con respecto al concepto operacional se puede entender a través de la visión que se plantea en la Estrategia de Seguridad Nacional o *National Security Strategy* (NSS) del 2017 firmada por el presidente de los Estados Unidos de América Donald J. Trump, dado que: “Requerimos estrategias regionales integradas que aprecien la naturaleza y magnitud de las amenazas, la intensidad de las competiciones y la promesa de oportunidades disponibles, todo ello en el contexto de las realidades políticas, económicas, sociales e históricas locales” (NSS, 2017).

En consecuencia, la NSS establece cuatro pilares fundamentales:

- Proteger al pueblo estadounidense, a la patria, y el estilo de vida americano.
- Promover la prosperidad americana.
- Preservar la paz a través de la fuerza.
- Avanzar en la influencia americana.

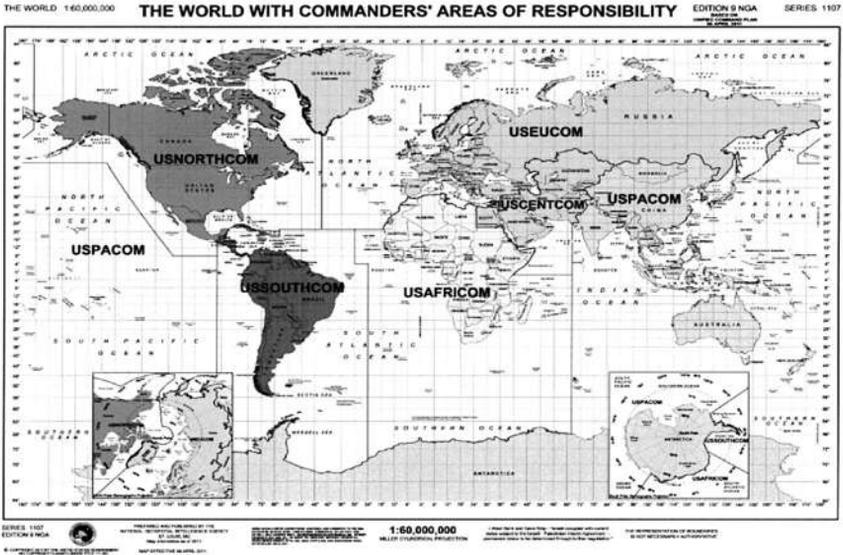
Asimismo, divide sus áreas de interés en seis regiones mundiales: la primera, Índico-Pacífico; la segunda, Europa; la tercera, Oriente Medio; la cuarta, Asia meridional y central; la quinta, hemisferio occidental y la sexta y última región, África. (NSS, 2017).

Por otra parte, la estrategia marítima de EE. UU., vigente desde el 2015, fue denominada “Una estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI” y, en su esencia, ha buscado diseñar, organizar y emplear las fuerzas navales para apoyar los intereses y los objetivos de seguridad nacional.

El documento fue elaborado por los servicios marítimos de EE. UU. (la Armada, la Infantería de Marina y la Guardia Costera) y exponen los cambios en el entorno de seguridad global, la nueva orientación estratégica, un entorno fiscal modificado y hace énfasis en la cooperación con los países aliados y socios en todo el mundo, especialmente en la región de Indo-Asia-Pacífico.

La estrategia exige aumentar su poder naval en 120 buques para el 2020, frente a las 97 unidades que tiene actualmente; pretende aumentar su presencia en Medio Oriente y pasar de 30 buques a 40 en el 2020; además de la necesidad de reforzar la alianza para operar en grupos marítimos con la OTAN (Mabus, 2015). Debido a esto, a través de las siete flotas, EE. UU. busca mantener las operaciones en estas seis regiones con el propósito último de mantener el control.

**Figura 3.** Comandos Militares Geográficos EE. UU. (COCOMs).

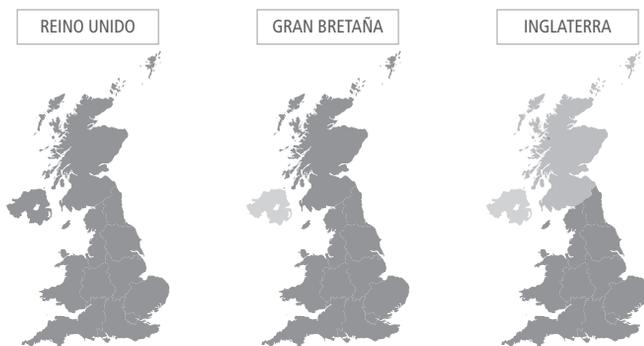


Fuente: <https://breakingdefense.com/2018/07/trumps-wrecking-ball-ideology/>

### *Gran Bretaña*

Para entender el contexto geopolítico de este país, es importante aclarar la diferencia entre Reino Unido, Gran Bretaña e Inglaterra, que comúnmente se tienden a confundir. Reino Unido es un Estado unitario que está conformado por cuatro países: Escocia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, que no son estados independientes; Gran Bretaña es la isla más grande de las islas británicas y está conformada por Escocia, Inglaterra y Gales; Inglaterra es un país que hace parte del Reino Unido.

**Figura 4.** Diferenciación entre Reino Unido, Gran Bretaña e Inglaterra



**Fuente:** D-maps.com (2017)

El Reino Unido está ubicado en la parte noroccidental de Europa. Es una isla que conforma el archipiélago británico (islas británicas) y como Reino Unido (RU) tiene territorios de ultramar (colonias británicas) en Anguila, Bermuda, territorio británico del océano Índico, las Islas Vírgenes Británicas, las islas Caimán, las islas Falkland (Malvinas), Gibraltar, Montserrat, Santa Elena, Ascensión y Tristán da Cunha, las islas Turcas y Caicos, las islas Pitcairn, las islas South Georgia y South Sandwich, y la soberanía de las áreas de las bases en Chipre.

Por lo anterior, y debido a su composición territorial insular, el RU le da una importancia muy grande al mar desde el punto de vista económico, político, militar y social. Comprenden el mar a través de una conciencia marítima nacional como medio de transporte para personas y bienes, fuente generadora de energía en términos de combustibles fósiles y energía renovable, y fuente de alimentos; es un espacio para la recreación y entienden que una gran proporción del suelo marino debe ser explorado para su explotación.

Por otro lado, en junio de 2016, los británicos decidieron, por medio de un referendo, retirarse de la Unión Europea (EU) con el llamado Brexit (Britain exit), lo cual generó la renuncia del primer ministro David Cameron y el nombramiento en su lugar de Theresa May, lo que ha suscitado un cambio de la política y una variación en el entorno geopolítico

entre RU y la UE, y todo lo que esto implica. El arribo de Boris Johnson al No. 10 de Downing Street alteró nuevamente la ecuación política británica, dándole un nuevo impulso a los partidarios del Brexit.

### **Concepto Operacional de Gran Bretaña**

El Reino Unido es una nación insular y con eso viene un patrimonio marítimo que se ha entrelazado a lo largo de su historia nacional. Esto explica por qué entienden como Nación la importancia y su dependencia al mar y ofrece una gran oportunidad para utilizar por medio de él la búsqueda de sus intereses. Es ahí donde “la Estrategia de Seguridad Nacional” y “la Revisión Estratégica de la Seguridad y Defensa” del 2015 establecen que la seguridad económica depende de su seguridad nacional y viceversa, indicando claramente que en su estrategia nacional debe prestar debida atención a la importancia del medio ambiente marítimo para la prosperidad duradera del Estado.

Es así como para la defensa de sus intereses marítimos se elaboró por parte de la Real Marina del RU (*UK Royal Navy*) una doctrina del poder marítimo denominada *Joint Doctrine Publication 0-10, UK Maritime Power* (Publicación de la Doctrina Conjunta 0-10. Poder Marítimo del Reino Unido) del 2017 y que plantea una amplia filosofía sobre cómo se emplea el poder marítimo en defensa de los intereses. Esta doctrina resume los lineamientos de alto nivel y la política del gobierno, a fin de brindar la base para la comprensión de los atributos y roles para el poder naval, y explicar el requisito estratégico que se requiere para contribuir al poder nacional.

En dicho documento se establece que las fuerzas marítimas del RU están conformadas por el Servicio Naval, que incluye a la Real Marina (la flota de superficie, la flota real de buques auxiliares, el servicio de submarinos, la flota aeronaval); los Infantes de Marina de la Realeza, y elementos del Ejército Británico y la Real Fuerza Aérea que operan en el ambiente marítimo.

Así mismo, establece que la seguridad marítima permite el avance y la protección de sus intereses nacionales, tanto en su territorio como en el extranjero, a través de una gestión de riesgos y oportunidades dentro

y fuera del dominio marítimo, para fortalecer y extender la prosperidad y la seguridad del Estado.

El dominio marítimo se alcanzará con la aplicación de cinco principios de integración y colaboración que se convierten en el camino estratégico de su enfoque:

- Promover el dominio de la seguridad y defensa marítima internacional.
- Desarrollar la capacidad de gobernanza en áreas estratégicas marítimas.
- Proteger al Reino Unido, sus ciudadanos y la economía; apoyando la seguridad de puertos e instalaciones, buques de pasajeros y carga en alta mar.
- Brindar la seguridad del comercio marítimo vital y sus rutas de transporte regional e internacional.
- Proteger la población, recursos y territorios de ultramar de actividades ilegales y peligrosas, incluido el crimen organizado y terrorismo.

## Comparación conceptos operacionales

Desde el nivel estratégico se puede observar que las armadas continuarán siendo configuradas de tal manera que permitan efectuar operaciones navales de disputa, defender, emplear e interrumpir las líneas de comunicación marítima y proyectar el poder a otros territorios. A esto se le adicionan las operaciones en ámbitos no tradicionales o crisis resultantes de la globalización y del surgimiento de nuevas amenazas. Estas operaciones se centran en la represión de los tráfico ilícitos en las aguas costeras, en la zona económica exclusiva y en altamar en esfuerzos nacionales o multinacionales (De Izcue, Arriarán & Tolmos, Apuntes de Estrategia Naval, 2012).

El concepto operacional se puede definir como el enunciado fundamental que enmarca cómo las unidades navales ejecutan sus operaciones, y está íntimamente ligado en un nivel superior a la actitud estratégica del

Estado. Este es un concepto complejo al cual Ken Booth se aproxima definiendo cultura estratégica:

Se refiere a las tradiciones de una nación, sus valores, sus actitudes, sus patrones de comportamiento, sus hábitos, sus símbolos, sus logros y sus particulares formas de adaptarse al medio y resolver sus problemas en lo que dice relación con la amenaza o con el uso de la fuerza. En suma, ello define un conjunto de patrones respecto del comportamiento de una nación en la guerra y en la paz. Además, ello se deriva de la historia de la nación, de su geografía y de su cultura política, y representa la suma de actitudes y patrones de comportamiento de sus estamentos más influyentes. (De Izcue, Arriarán & Tolmos, Apuntes de Estrategia Naval, 2012)

De lo expuesto hasta ahora, y teniendo en cuenta las dos actitudes estratégicas básicas que son la ofensiva y la defensiva, se puede extrapolar esta clasificación al nivel operacional sin alejarse de las definiciones clásicas en la caracterización de las operaciones navales; así las cosas, se enmarca el concepto operacional de los países estudiados según la siguiente clasificación.

**Tabla 1.** La ofensiva, la defensiva y las operaciones navales

Tipo de operación	Método	Objetivo estratégico	Carácter
Conquista	La batalla	La fuerza organizada	Ofensivo
	Bloqueo naval		Ofensivo
Disputa	Flota en potencia - contraataques.	La fuerza organizada	Defensivo
Ejercicio o Explotación	Ataque a las LLCCMM.	Las líneas de comunicaciones marítimas (LLCCMM).	Ofensivo
	Defensa de las LLCCMM.		Defensivo
	Proyección del poder militar.	La posición estratégica	Ofensivo
	Defensa contra la proyección.		Defensivo

**Fuente:** (De Izcue, Arriarán & Tolmos, Apuntes de Estrategia Naval, 2012, p. 136)

**Tabla 2.** Actitud Estratégica - Concepto Operacional

DEFENSIVO			OFENSIVO
PASIVO	REACTIVO	ACTIVO	
<ul style="list-style-type: none"> <li>Defensa mediante la defensa.</li> <li>Trata de mantener la situación operacional o supervivencia de la flota.</li> <li>Iniciativa de la amenaza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Defensa mediante la defensa / ofensiva.</li> <li>Trata de mantener la situación operacional o de mejorarla ante la amenaza.</li> <li>Iniciativa del adversario.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Defensa mediante la ofensiva.</li> <li>Trata de mejorar la situación operacional.</li> <li>Tiene la Iniciativa.</li> </ul>	Tratar de alterar la situación existente o procura obtener algo del adversario utilizando la fuerza.

**Fuente:** Elaboración propia, referenciada de Apuntes de Estrategia Naval (De Izcue, Arriarán & Tolmos, Apuntes de Estrategia Naval, 2012)

Contando, entonces, con un marco de referencia común se puede efectuar la comparación del concepto operacional de cada uno de los países en el marco de su actitud estratégica teniendo en cuenta el tipo de operaciones que vienen realizando actualmente.

**Figura 5.** Comparación Conceptos Operacionales



**Fuente:** Elaboración propia, imágenes obtenidas de <http://www.banderas-mundo.es/>

De lo anterior, se puede evidenciar cómo el concepto operacional de las marinas de cada país está directamente relacionado con su tamaño estratégico y este, a su vez, se refleja en su poder naval, lo que les permite tener una actitud estratégica cada vez más dominante o agresiva en virtud de sus intereses marítimos-nacionales. Esto reafirma las teorías de Mahan y el predominio del mar como fuente de poder y vida en un mundo globalizado, dependiente de las líneas de comunicación marítima y del ejercicio del control del mar.

## Tipos de operaciones navales y capacidades

### Australia

#### *Tipos de Operaciones Navales de Australia*

La Real Armada de Australia o (RAN, por sus siglas en inglés) presenta en su doctrina marítima el concepto de “El Espectro de las Operaciones”, pues no solo debe luchar y ganar la guerra en el mar en cualquier conflicto armado en el que participe Australia, sino que también tiene un rol que desempeñar en operaciones distintas de la guerra y debe ser capaz de enfrentar una serie de contingencias de seguridad, que surgen con poco o sin ningún aviso.

**Figura 6.** Espectro de las operaciones de Australia



**Fuente:** Elaboración propia referenciada de (Australian Maritime Doctrine, 2010)

De acuerdo con la Doctrina Marítima Australiana de 2010, hay tres tipos de roles claves en las fuerzas navales, diplomáticas, policiales y militares, que denominan la trinidad de las operaciones marítimas o triángulo del uso del mar. De igual manera, tienen cuatro tipos de operaciones navales: Control del Mar, Negación del Mar, Fuerza en Potencia y Operaciones de Proyección Naval (Australian Maritime Doctrine, 2010).

Australia también mantiene la cooperación con otras naciones de ideas afines. La Cooperación Naval y Guía para el Comercio (NCAGS, por sus siglas en inglés) proporciona una serie de medidas de acuerdo con la naturaleza de la amenaza a la marina mercante en cualquier área en particular, sea amenaza militar o no.

Actualmente, la Armada de Australia está participando en las siguientes operaciones (Royal Australian Navy, 2018): la operación ACCORDION, cuya misión es la de apoyar el sostenimiento de las operaciones de la Fuerza de Defensa Australiana, la planificación y atención de contingencias y mejorar las relaciones regionales en el Medio Oriente.

El compromiso de la Fuerza de Defensa Australiana con Afganistán se conoce como la operación HIGHROAD y se realiza por personal de todas las fuerzas, incluyendo la Armada, que presta sus servicios en el Grupo de Tarea de Afganistán.

La operación MANITOU, que es la contribución del gobierno australiano al esfuerzo internacional para promover la seguridad marítima, la estabilidad y la prosperidad en la región del Medio Oriente. Un entorno de seguridad mejorado garantiza el acceso seguro y abierto de Australia a la región a la vez que fomenta el comercio.

La operación RESOLUTE es la contribución de las FFMM australianas al esfuerzo de todo el gobierno para proteger las fronteras de Australia y los intereses marítimos. El Área de Operaciones RESOLUTE cubre aproximadamente el 10% de la superficie mundial e incluye la zona económica exclusiva de Australia, que se extiende hasta 200 millas alrededor de la parte continental. Las Islas Christmas, Cocos, Keeling, Norfolk, Heard, Macquarie y Lord Howe también se encuentran dentro de los límites de esta operación.

Además, en el último año, la Armada australiana ha participado en ejercicios internacionales como RIMPAC en el Pacífico, IPE en la región Indo-Pacífica, SEAD en el sudeste de Asia y locales como OCEAN EXPLORER que consiste en una compleja red de entrenamientos de guerra marítima, pruebas y ejercicios, diseñados para desafiar a las principales unidades de combate de la armada para lograr el control del mar.

### *Capacidades del Poder Naval de Australia*

La Armada Real de Australia está en capacidad de realizar operaciones de ejercicio del control del mar, protegiendo principalmente a sus líneas de comunicación marítima y garantizando la seguridad a los australianos que utilicen el mar para las actividades que deseen.

Tienen la capacidad de influir en el sudeste asiático y mar Índico para poder salvaguardar sus intereses nacionales, pero, de igual manera, pueden mantener estrechas relaciones de cooperación internacional con sus vecinos marítimos para que puedan, entre todos, garantizar la seguridad en la región. Aunque no tiene la capacidad de mantener el control del mar en toda su jurisdicción, ha sabido mantener estrechas alianzas con los Estados Unidos, actual potencia naval mundial, para cooperar entre los dos países para mantener la seguridad en la región asiática.

Actualmente, Australia está modernizando sus capacidades marítimas. La fuerza submarina aumentará de 6 a 12 submarinos superiores regionales con un alto grado de interoperabilidad con los Estados Unidos. La capacidad naval de superficie incluirá tres destructores de Guerra Aérea de Clase Hobart y una reciente clase de nueve fragatas futuras respaldadas por nuevos buques de reabastecimiento. La capacidad de la defensa para contribuir a la protección fronteriza se verá reforzada con la introducción de buques patrulleros marinos más capaces, nuevas aeronaves tripuladas y no tripuladas y una nueva patrullera polivalente de casco grande, el buque australiano *Marine Vessel Ocean Protector*. La capacidad para operaciones anfibias se verá reforzada con la introducción de nuevas armas y equipos para los buques anfibios. Se adquirirán nuevos helicópteros ligeros para apoyar las operaciones de las Fuerzas Especiales (Defence White Paper, 2016).

Hoy por hoy, la flota australiana está conformada por 1 destructor, 10 fragatas, 6 submarinos convencionales, 15 patrulleras oceánicas, 6 buques barreminas, 2 buques de apoyo logístico, 1 buque de desembarco anfibio portahelicópteros, 2 buques de asalto anfibio, helicópteros de ataque y aeronaves de reconocimiento no tripuladas.

## Brasil

### *Tipos de Operaciones Navales de Brasil*

Para Brasil, la clasificación de las operaciones navales refleja el carácter general de sus propósitos, que deben concurrir en la ejecución de las tareas básicas del Poder Naval.

Teniendo en cuenta lo anterior, las operaciones navales de Brasil se clasifican en: 1) Operaciones de Ataque; 2) Operaciones Antisubmarinas; 3) Operaciones Anfibas; 4) Operaciones de Minado y Contramedidas de Minado; 5) Operación de Aclaración; 6) Operaciones de Bloqueo; 7) Operaciones de Apoyo Logístico Móvil; 8) Operaciones Especiales; 9) Operaciones de Defensa de Puerto o Área Marítima Restringida; 10) Operaciones de Control del Tráfico Marítimo; 11) Operaciones de Información; 12) Operaciones de Interdicción Marítima; 13) Operaciones Psicológicas; 14) Operaciones de Rescate en Combate; 15) Operaciones Fluviales; 16) Operaciones Terrestres de Carácter Naval; 17) Operaciones Cívico-militares; 18) Operaciones de Inteligencia. (Marinha Do Brasil Estado Maior Da Armada, 2014)

En los últimos años, la Marina de Brasil ha venido desarrollando algunas operaciones a nivel interno y a nivel internacional, enmarcadas dentro de su doctrina, para el ejercicio del control del mar y para el entrenamiento de las propias tropas.

La operación ‘Aspirantex 2018’, que inicio el 12 de enero de 2018, duró 21 días y tuvo como objetivo el entrenamiento de los recursos navales y aeronavales, además de familiarizar a los alumnos con la vida en el mar. Se realizaron ejercicios militares con aeronaves, reabastecimiento de combustible en el mar y maniobras tácticas entre las embarcaciones (Moury, 2018).

La operación ‘Missilex 2017’ se realizó entre el 24 y 28 de julio de 2017, al sur de la isla de Cabo Frío, en Río de Janeiro. El propósito de esta operación fue el entrenamiento en operaciones de combate en el mar, verificando procedimientos y disparando misiles aire-superficie, superficie-superficie, superficie-aire, torpedos, bombas y cañones en general (Infodefensa, 2017).

La operación ‘Bracolper’, es una operación fluvial combinada entre los países de Brasil, Colombia y Perú, que se viene realizando desde 1974 por las armadas de los tres países fronterizos con el propósito de salvaguardar las hidrovías de la Amazonía, para combatir en los ríos fronterizos y comunes, actividades ilícitas como el narcotráfico, la minería ilegal y la explotación ambiental, entre otros (Armada Nacional Colombia, 2014).

### *Capacidades del Poder Naval de Brasil*

Debido a la importancia que tiene para Brasil el Atlántico Sur en relación con el desarrollo económico del país, las actuales políticas de seguridad y defensa nacional y los proyectos navales que están desarrollando, Brasil puede realizar operaciones de ejercicio de control del mar para proteger no solamente a las líneas de comunicación marítima que van por las rutas hacia África occidental, océano Índico o Europa, sino proteger aquellas plataformas de exploración y explotación de hidrocarburos que se encuentran trabajando o por iniciar trabajos en las aguas jurisdiccionales brasileras. Con sus prontas capacidades navales podrá realizar acciones disuasivas de gran escala, sobre todo si logran con éxito la construcción y puesta en marcha del submarino nuclear.

En los últimos años, la Marina de Brasil ha venido adquiriendo nuevas unidades y desarrollando nuevos proyectos ambiciosos que le permitan cumplir con sus políticas de defensa sobre lo que Brasil ha denominado “Amazonía Azul”.

Recientemente, el 19 de febrero de 2018, la Marina de Brasil firmó el contrato de transferencia del buque portahelicópteros HMS OCEAN con las autoridades del Ministerio de Defensa Británico. Este buque fue diseñado para realizar operaciones anfibia con helicópteros embarca-

dos y tropas de la infantería de marina y estará arribando a Río de Janeiro a finales de 2019 (Caiafa, 2018).

Buscando ampliar su poder naval, la Marina de Brasil ya está desarrollando su primer submarino nuclear, cuya idea viene desde 1979, pero el proyecto inició a partir del 2008, con un acuerdo de transferencia de tecnología entre Brasil y Francia. El acuerdo contempla la construcción de cuatro submarinos convencionales y un quinto nuclear; el primero de los convencionales será lanzado al mar a finales de este año. Los otros tres están previstos para el 2020, 2021 y 2022. Este proyecto tiene un costo de más de 8.000 millones de dólares y se espera que genere 20.000 empleos directos y 40.000 indirectos, según datos de la Marina. El acuerdo que se firmó con Francia en 2008 incluye la transferencia de tecnología para proyectar y construir el submarino de propulsión nuclear para el 2029, pero la tecnología nuclear es cien por ciento brasileña (Mundo Sputnik, 2018).

Actualmente, la Armada del Brasil está conformada por 1 portaviones, 5 submarinos convencionales, 10 fragatas, 5 corbetas, 6 barreminas, 4 buques de desembarco anfibio, 3 buques de apoyo logístico, 20 patrulleras oceánicas, 21 patrulleras de costa, helicópteros y aviones de ataque y patrullaje marítimo.

## Chile

### *Tipos de Operaciones Navales de Chile*

La Armada chilena, dentro de sus últimos tres años y con visión prospectiva de afrontar eficientemente las amenazas a su política del ‘mar presencial’, ha venido manteniéndose a la vanguardia de la renovación de sus medios navales, permitiéndole ser una armada completamente disuasiva, lista para actuar en legítima defensa y realizar acciones de cooperación internacional cuando se requiera; esto le ha permitido posicionarse en la región como un referente en poder naval.

De los objetivos planteados en el párrafo anterior, la Armada chilena viene realizando las siguientes operaciones navales en su ámbito local, regional e internacional. Estas operaciones han sido identificadas de las

diferentes publicaciones oficiales emitidas por la misma armada, clasificándolas en operaciones de guerra y no guerra, y se encuentran resumidas en su página oficial, así:

En períodos de paz, la armada contribuye al desarrollo del poderío marítimo de Chile, brindando seguridad a la navegación, fomentando las actividades marítimas y el desarrollo portuario y efectuando inspecciones y vigilancia que otorguen seguridad a la vida humana en el mar.

Por una parte, debe vigilar el territorio marítimo nacional, compuesto por las Aguas Interiores, Mar Territorial, Zona Económica Exclusiva y Mar Presencial, resguardando la seguridad y los intereses nacionales, así como la integridad del medio ambiente acuático.

Así mismo, apoya el desarrollo nacional, comunicando por mar zonas aisladas y asistiendo a quienes habitan en ellas. Cumple tareas de vigilancia, búsqueda, rescate y seguridad marítima en la zona marítima de responsabilidad nacional, conforme a los instrumentos internacionales que regulan esta materia. (Armada de Chile, 2018)

En tiempos de guerra la Armada de Chile debe desarrollar operaciones destinadas a permitir que el país pueda, en todo momento, hacer libre uso del mar como vía de comunicaciones para sostenimiento de la guerra y salvaguardar el comercio internacional. Al mismo tiempo, negar ese privilegio al adversario y, si es necesario, tener la capacidad de realizar operaciones de proyección (Armada de Chile, 2018).

### *Capacidades del Poder Naval de Chile*

Las fuerzas operativas de la Armada de Chile son todas aquellas fuerzas o grupos de tarea integrados por elementos de las diferentes fuerzas de tipo para el cumplimiento de misiones específicas. La principal fuerza operativa es la escuadra nacional, cuyas dotaciones se preparan y entrenan permanentemente para cumplir con su rol de defensa de la soberanía y la integridad territorial del país (Armada de Chile, 2017).

La escuadra nacional tiene su base principal en Valparaíso y la conforman buques oceánicos de combate de superficie y de apoyo logístico. Tienen la capacidad para operar en altamar hasta las 200 millas de la

zona económica exclusiva y efectúan presencia en las zonas insulares. En contribución a la política exterior del Estado, la escuadra nacional participa en operaciones internacionales con el fin de mantener la estabilidad en las áreas de interés de Chile.

Las Zonas Navales, desde el extremo norte hasta la Antártica, cumplen misiones específicas en sus jurisdicciones y están constituidas con medios de combate, de patrullaje y de apoyo logístico.

Actualmente, los medios que conforman el poder naval de Chile son en general, 8 fragatas, 4 submarinos convencionales, 3 lanchas misileras, 2 buques de apoyo logístico, 4 patrulleras oceánicas, 25 patrulleras de costa, 2 remolcadores de flota, aviones de patrullaje marítimo, helicópteros navales de ataque, 1 buque de desembarco anfibio y 3 barcasas de desembarco.

## República Popular de China

### *Tipos de Operaciones Navales de China*

En sus primeros años, la Armada china fue mayormente responsable de la defensa costera, pero esto ha cambiado; la razón principal es la creciente economía china que se basa cada vez más en el ámbito marítimo para la exportación e importación de bienes. Hoy la misión principal de la armada es, independiente o en conjunto con el Ejército y Fuerza Aérea, protegerse contra la invasión enemiga del mar, defender la soberanía del Estado sobre sus aguas territoriales, y salvaguardar los derechos e intereses marítimos del Estado.

A falta de una guerra convencional, China se encuentra participando en operaciones multinacionales de seguridad como lo son la lucha contra la piratería en el Cuerno de África y en escoltas a buques mercantes; estas operaciones han sido lo más cerca al combate que el personal de la armada ha experimentado. También se tiene la construcción de una base naval en Djibouti (pequeño país ubicado en el Cuerno de África) con el fin de mejorar la presencia china en la zona, al tiempo que se incrementan las capacidades de proyección de la armada en el extranjero. Esto es parte de un esfuerzo más amplio para asegurar las líneas de comunicación marítimas vitales a través del Océano Índico.

La Armada china desde la primera década del siglo XXI se ha vuelto más activa en todo el mundo. En 2014 y 2016 participó en RIMPAC (los más grandes ejercicios de guerra naval del mundo) y nuevamente fue invitada a participar en 2018. Se entrenó con la Armada de Rusia durante los ejercicios militares ‘*Joint Sea*’ 2016 y 2017 y luego en ejercicios en el Mar de Japón y el Mar Báltico. El hecho de que los barcos chinos hayan arribado al mar Báltico es un testimonio de lo lejos que está llegando su armada. En su travesía, los buques chinos hicieron varias visitas de buena voluntad a los puertos occidentales.

Mientras que la Armada china ha participado en operaciones en contra de la piratería en el extranjero, también se ha empleado más cerca de casa, pero con fines menos nobles. La armada ha estado apoyando activamente la línea *Nine-Dash* reclamando la mayor parte del Mar del Sur de China. La dependencia del comercio marítimo, la relativa facilidad mediante la que el tráfico marítimo del Mar de China Meridional puede ser bloqueado, y la capacidad de la *US Navy* para navegar en él sin impunidad (como durante la tercera crisis del estrecho de Taiwán en 1996, cuando dos grupos de portaviones fueron desplegados cerca de esa isla) ha aumentado la convicción de que China necesita reforzar sus defensas.

Por medio de su reclamación del Mar del Sur de China, China está convirtiendo islas minúsculas en bases militares, desde donde los aviones, buques y armas en tierra podrían dirigirse fácilmente los buques que transitan las vías críticas. Como el almirante Harry Harris dijo: los chinos están construyendo una “gran muro de arena” (Micallef, 2017).

### *Capacidades del Poder Naval de China*

En términos de equipamiento, la Armada china se basa cada vez más en la construcción naval propia. Hoy en día, de toda la fuerza de superficie, solo los 4 destructores de la clase *Sovremenny* rusos y un cierto número de submarinos clase Kilo, son de origen extranjero. La armada china también ha logrado adquirir un portaviones exsoviético de Ucrania, que ha entrado en servicio como el *Liaoning*. Dado que su capacidad de combate es limitada, está siendo utilizado como banco de pruebas y ya tienen en construcción buques de diseño propio.

Un número de destructores y fragatas de diseño propio también están en servicio con capacidad de realizar operaciones de aguas azules. Los destructores tipo 052 y las fragatas tipo 054 son todos de diseño propio, probados y que han sido desplegados en diversas operaciones en todo el mundo. Ese esfuerzo también se ha enfocado en la creación de un submarino balístico (SSBN) más silencioso.

La Armada china cuenta con la mayor fuerza en combatientes, submarinos y buques de guerra anfibia en Asia. Y en general, su flota está conformada por 1 portaviones, 23 destructores, 52 fragatas, 23 corbetas, 30 buques de transporte anfibio, 22 buques medianos de desembarco, 57 submarinos diésel de ataque, 5 submarinos nucleares, 4 submarinos balísticos y 86 patrulleras de costa (Cordesman, 2016).

## Estados Unidos

### *Tipos de Operaciones Navales de Estados Unidos*

Las operaciones navales fomentan las condiciones para un entorno seguro que facilitan la libre navegación (esencial para un sistema económico abierto basado en el flujo de bienes a través de las líneas de comunicación marítima), la protección de los recursos naturales, la promoción de la estabilidad, la disuasión del conflicto, y la capacidad de responder ante una agresión de forma contundente.

El comercio mundial marítimo va en aumento, de esta forma, cobran cada vez más importancia los estrechos de Ormuz y Malaca, así como los canales de Panamá y Suez dentro de los intereses marítimos de los EE. UU. Así, por ejemplo, aunque el país está exportando más hidrocarburo de lo que importa por primera vez en décadas, depende mucho de la economía global y del suministro ininterrumpido de petróleo y gas de Medio Oriente y Asia Central. Este suministro puede estar en riesgo debido al aumento de la inestabilidad política y el conflicto regional, especialmente Irán, quien continúa desarrollando una capacidad para amenazar el comercio marítimo a través del estrecho de Ormuz. Una interrupción en el suministro afectaría de manera inmediata y significativa a la economía global.

Las armas de destrucción masiva son otra amenaza a la seguridad y defensa de los EU, sus aliados y socios. Este es el caso de Corea del Norte, quien a pesar de iniciar diálogos no ha demostrado a la fecha acciones contundentes que permitan dejar de lado esa amenaza. Del mismo modo, Irán y las redes terroristas están persiguiendo estas armas nucleares y las tecnologías de misiles balísticos en los mercados negros para poder ser empleados contra una amplia gama de objetivos estadounidenses.

En la zona Indo-Asia-Pacífico (Japón, Guam, Singapur) se aumentará la cantidad de unidades de superficie, submarinas, aeronaves y fuerzas del cuerpo de infantería de marina. El Medio Oriente sigue siendo estratégicamente vital para los Estados Unidos y sus aliados. Igualmente, se aumentará la presencia en la región con unidades de superficie para mantener el poder de combate creíble, disuadir el conflicto y apoyar la cooperación de seguridad, contraterrorismo, operaciones expedicionarias, desminado, y operaciones de fuerzas de especiales en el Golfo Árábigo.

En Europa, la OTAN y sus aliados siguen siendo una prioridad, para continuar con las operaciones combinadas con la Real Marina de Reino Unido, la Armada de Francia, la Armada Española, entre otras. Las bases navales en Europa son fundamentales para sostener la flota que opera en esta zona y permitirle una posición ideal para llevar a cabo cualquier operación naval de manera rápida y flexible en Europa, África, y el suroeste de Asia. En África se continuará trabajando junto con las fuerzas de seguridad asociadas para combatir el terrorismo, tráfico ilícito y explotación ilegal de recursos naturales.

En el continente americano, el mar Caribe, el golfo de México y el Pacífico oriental se fortalecerán las alianzas y la capacidad para contrarrestar el tráfico ilícito de drogas, las organizaciones criminales transnacionales y llevar a cabo misiones de asistencia humanitaria y respuesta a desastres. En consonancia con el crecimiento previsto de la actividad marítima, se evalúan las necesidades de acceso y presencia en el Ártico para mejorar la seguridad marítima de la región. Igualmente, se aplicará las capacidades multimisión para soportar operaciones tanto en el Ártico como en la Antártica (Mabus, 2015).

### *Capacidades del Poder Naval de Estados Unidos*

La Armada de los Estados Unidos es actualmente la más poderosa del mundo. Consta de aproximadamente 430 buques en servicio activo o en reserva. Los buques abarcan toda la gama, desde el enorme portaaviones de la clase Nimitz que se extiende en su eslora más de 300 metros, hasta el submarino de la clase Los Ángeles que navega bajo la superficie del agua a 275 metros. También cuentan con armamento avanzado y de gran alcance.

En la actualidad, la flota la conforman, 10 portaaviones, 21 cruceros, 62 destructores, 4 fragatas, 69 submarinos, 29 buques de desembarco anfibio, 4 buques de combate de litoral, 29 buques de apoyo logístico, 13 patrulleras de costa y la más grande aviación naval del mundo con grandes capacidades de ataque y vigilancia.

### Gran Bretaña

#### *Tipos de Operaciones Navales de Gran Bretaña*

Al analizar las amenazas a la seguridad marítima del Reino Unido acuerdo la *Joint Doctrine Publication 0-10, UK Maritime Power* se identifica el terrorismo, la interrupción a libertad de navegación del comercio marítimo, el ataque a la infraestructura marítima del Estado, la proliferación del contrabando de armas y drogas y la trata de personas.

Es de ahí que el tipo de operaciones navales se enfocan para atacar y contrarrestar estas amenazas, conduciendo operaciones de seguridad marítima como se lista a continuación:

**Disuasión continua en el mar:** A través del uso de las capacidades de disuasión nuclear con sus unidades de superficie y submarinas.

**Operaciones de escoltas:** Con unidades de superficie en las aguas locales o internacionales listas para reaccionar y garantizar la protección de las líneas de comunicación marítima.

**Operaciones contra el terrorismo:** Trabajando estrechamente con otras agencias nacionales e internacionales en cooperación con la OTAN que permitan brindar apoyo a actividades globales de lucha contra el terrorismo.

**Operaciones contra la piratería:** Apoyando el crecimiento de la coalición (UE- OTAN) de los países que actúan contra piratería en el Golfo de Adén y el Océano Índico.

**Operaciones contra narcóticos:** Cooperando agencias del Reino Unido, la UE y los EE. UU. para detener el flujo de narcóticos en todo el mundo. Operando en la costa de África y alrededor de las Indias Occidentales.

**Patrullas de integridad territorial y aplicación de la ley:** Llevando a cabo operaciones en todo el mundo que incluye; protección de la pesca, apoyo al Centro de Coordinación de Información Marítima Nacional, búsqueda y rescate, aplicación de la ley general y acciones en apoyo de otros Estados.

En el nivel internacional, las operaciones navales con los países aliados pretenden ayudar a construir la confianza, prevenir conflictos, y fortalecer la seguridad. Una cooperación efectiva de este tipo puede evitar la necesidad de una intervención militar externa en áreas de inestabilidad potencial.

Para esto ofrece un compromiso continuo para brindar asistencia de emergencia durante patrullas de rutina en el Atlántico Norte brindando apoyo a los territorios Británicos de ultramar y países aliados en las Indias Occidentales en la temporada de huracanes; en el Atlántico Sur proporciona presencia con unidades que mantengan la soberanía a los residentes y al territorio de las islas *Falkland* y de las naciones aliadas en África occidental para la integridad de la aguas; en la Antártida continúa apoyando a los científicos e investigadores en esta región dura y fronteriza; en Afganistán es de interés nacional que se convierte en un Estado confiable y seguro (Defence, 2017).

### *Capacidades del Poder Naval de Gran Bretaña*

Actualmente la Armada se encuentra en una compleja situación en lo relacionado a los portaviones, ya que en agosto de 2014 dio de baja el último de estos. Se aprobó la construcción de dos grandes unidades, el ‘Queen Elizabeth’ y el ‘Prince of Wales’ (de capacidades similares a las del portaviones ‘Charles de Gaulle’ de Francia), actualmente ya se encuentra en pruebas de mar el ‘Queen Elizabeth’ y el segundo portaviones no entrará en servicio antes del 2020.

En cuanto a la aviación, el Reino Unido ha dado de baja todos sus aviones embarcados; en lo que respecta a los programas de futuro de aeronaves de ala fija, Reino Unido tiene prevista la adquisición del F-35B 'Lightning II'. La cifra inicialmente prevista para dotar a los nuevos portaviones a partir de 2020 es de 48.

En lo relativo a los helicópteros, existe una gran diversidad de modelos en servicio como el Lynx en sus unidades de superficie, los AW101 'Merlin', la versión naval del helicóptero paneuropeo NH90, helicópteros de alerta temprana para detección de aeronaves, el SH-3 'Sea King' y adquirirá otros veintiocho AW159 'Wildcat'. En buques anfibios y de infantería de marina los recortes de 2010 han afectado su capacidad anfibia ya que se prevé reducir un 15% de su tamaño actual.

En cuanto a las unidades de combate de superficie se redujo el número de 23 a 19. El objetivo es sustituir, a partir de 2021, las trece fragatas tipo 23 por el buque de combate Global tipo 26. Por otra parte, el impacto de la crisis económica y de los consiguientes recortes en los presupuestos de Defensa afectó principalmente al programa anglo-franco-italiano del destructor *Horizon* tipo 45 en Reino Unido.

En general, la armada está conformada actualmente por 1 porta-helicópteros, 2 buques de desembarco anfibia, 6 destructores, 19 fragatas, 10 submarinos, 15 barreminas, aviones y helicópteros de ataque.

## Comparación tipos de operaciones y capacidades del poder naval

De acuerdo con Ken Booth y varios estudiosos de la historia naval, se han definido las funciones tradicionales de una armada, las cuales son la militar, la marítima y la diplomática (Moloeznik, 2009). Este concepto se ha adoptado doctrinalmente por diferentes países teniendo en cuenta la necesidad de definir los roles del poder naval en el nuevo siglo.

Producto de la globalización y de las nuevas amenazas a enfrentar en el siglo XXI han aparecido nuevos roles a cumplir por el poder naval, pero manteniéndose la mayoría de los clásicos. Para el nuevo siglo se in-

cluyen en los tres ámbitos mencionados: militar, marítimo y diplomático (Jórdan, 2005). A continuación, se indican los roles típicos, los cuales servirán de referencia para efectuar la comparación de los seis países:

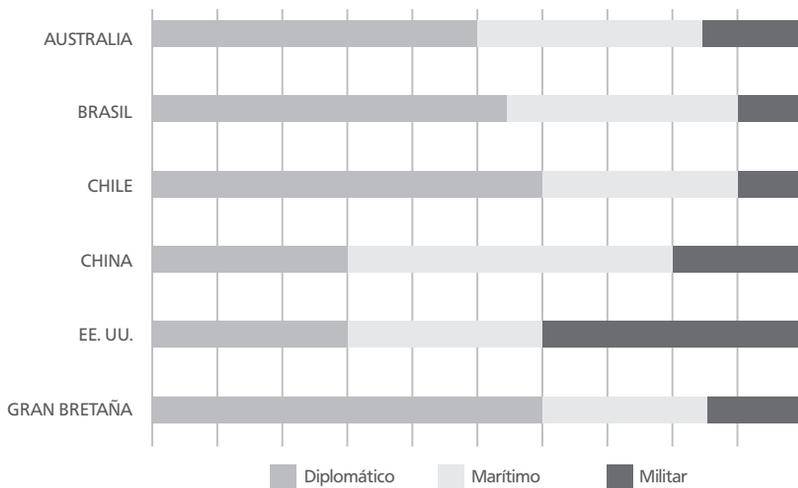
**Tabla 3.** Roles del poder naval

ROLES DEL PODER NAVAL		
Diplomático	Marítimo (Policial)	Militar
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disuasión (convencional y nuclear).</li> <li>• Manejo de crisis internacionales.</li> <li>• Presencia naval.</li> <li>• Cooperación y ayuda naval a otros estados.</li> <li>• Asistencia humanitaria ante desastres internacionales.</li> <li>• Operaciones de mantenimiento de la paz.</li> <li>• Evacuación de ciudadanos nacionales, desde otros estados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Operaciones de paz.</li> <li>• Vigilancia y control de la Zona Económica Exclusiva y Mar Territorial.</li> <li>• Contribución al desarrollo y apoyo ante catástrofes nacionales.</li> <li>• Búsqueda y rescate en el mar.</li> <li>• Investigación científica y control de la contaminación acuática.</li> <li>• Obtención de inteligencia para fines de policía marítima.</li> <li>• Control del tráfico marítimo y de los puertos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Neutralización del tráfico de drogas, inmigración ilegal de personas, u otros ilícitos por el mar.</li> <li>• Destrucción de la fuerza principal naval enemiga en la mar.</li> <li>• Destrucción o neutralización de áreas geográficas y objetivos estratégicos mediante armas nucleares, armas convencionales, operaciones anfíbias, operaciones de fuerzas especiales y bombardeo naval con artillería.</li> <li>• Destrucción de satélites, mediante misiles lanzados desde plataformas navales.</li> <li>• Bloqueo de la fuerza naval adversaria.</li> <li>• Destrucción o neutralización del tráfico marítimo y/o puertos enemigos.</li> <li>• Establecimiento de zonas de exclusión y de barrera para impedir el tráfico marítimo adversario, incluyendo las operaciones de minado.</li> <li>• Obtención de inteligencia militar y efectuar depreción estratégica.</li> <li>• Neutralización de la piratería y del terrorismo por vía marítima.</li> <li>• Prevenir conflictos o Imponer la paz.</li> <li>• Contribuir a la defensa de los intereses nacionales conformando fuerzas multinacionales.</li> <li>• Efectuar todas las tareas defensivas opuestas a las tareas mencionadas anteriormente.</li> </ul>

**Fuente:** Elaboración propia, roles tratados por Ken Booth en (Moloeznik, 2009)

Partiendo de esta clasificación y de acuerdo con el análisis de las operaciones navales que vienen realizando cada uno de los países actualmente se asignó un porcentaje por cada rol en cada país obteniendo como resultado la siguiente gráfica:

**Figura 7.** Comparación Tipos de Operaciones



Fuente: Elaboración propia.

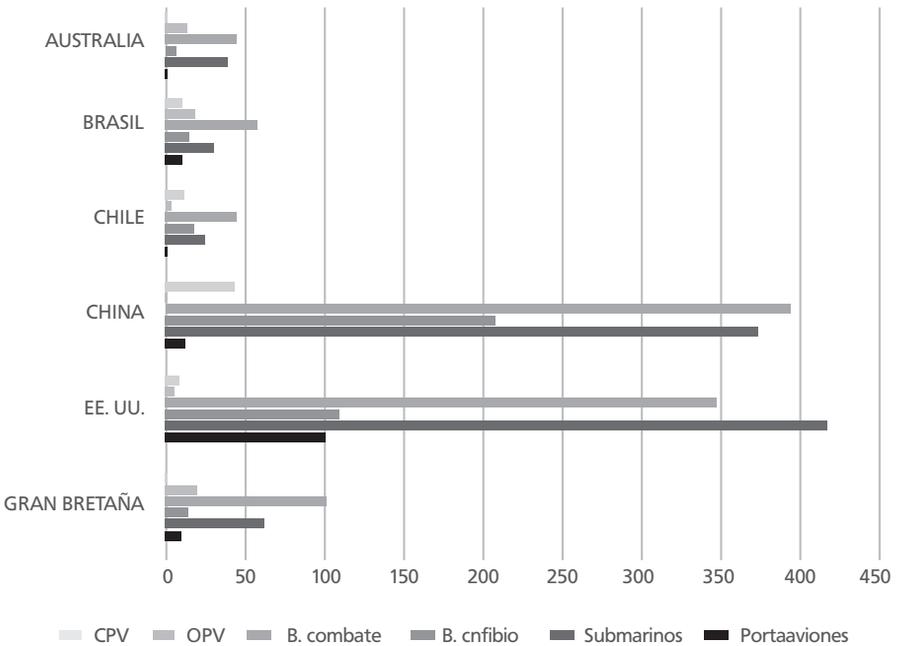
De igual forma, se debe partir de un marco de referencia para comparar las capacidades o el grado de poder naval que posee actualmente cada país; con el fin de simplificar el ejercicio se agruparán las unidades según su naturaleza y misión.

La OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) en su *Allied Procedure Publication APP-20 Standard Ship Designator System, Edition A, Version 1, November 2013*, presenta una clasificación que sirve al propósito de la investigación en donde se agrupan los buques en combatientes y no combatientes de la siguiente manera:

Combatientes: portaviones, submarinos, buques de combate, buques de patrullaje oceánico, buques de patrullaje de costa y buques de desembarco anfibio. No combatientes: buques auxiliares, buques de apoyo, buques mercantes o del gobierno.

El resultado de la comparación de las capacidades de cada país en cuanto a su poder naval y haciendo una ponderación dando mayor peso a las unidades estratégicas de gran alcance, arroja el siguiente cuadro comparativo:

**Figura 8.** Comparación capacidades



**Fuente:** Elaboración propia.

Nota: CPV (Patrullera de Costa), OPV (Patrullera Oceánica)

## Roles y Proyecciones

Como lo evidencia el estudio realizado de los seis países, en referencia al arte operacional Marítimo aplicado, continúa vigente la premisa de que el objetivo estratégico ulterior de la guerra en el mar es el control de este, sea total o parcial de acuerdo con los objetivos de la guerra, y

que está directamente vinculado a las líneas de comunicaciones marítimas. Todas las operaciones navales que se realicen estarán finalmente destinadas a lograr obtener tal propósito (De Izcue, Arriarán & Tolmos, *Apuntes de Estrategia Naval*, 2012).

Sin embargo, la guerra en el mar está cambiando, el nivel operacional en los conflictos es cada vez más complejo. La aplicación del poder naval del siglo XXI requerirá de nuevos principios y procedimientos estratégicos, acordes con las nuevas amenazas, medios disponibles y tipos de crisis a enfrentar. El poder naval deberá estar preparado para enfrentar conflictos de alta intensidad, simétricos, cortos y muy violentos, como también conflictos de baja intensidad, asimétricos y de larga duración (Jórdan, 2005).

Milan Vego y muchos otros pensadores prevén que la mayoría de las operaciones navales se ejecutarán en inmediaciones de la costa, más que en altamar o en la zona económica exclusiva. Esto se debe al incremento en las últimas décadas de la importancia política, económica y militar de las áreas costeras y se evidencia en el concepto operacional de los seis países estudiados.

Adicionalmente en estas áreas es donde concurren las principales rutas comerciales, se efectúa la explotación minera y parte de la pesca, por lo que su importancia estratégica y económica seguirá en aumento, siendo motivo de futuros conflictos de la humanidad.

Para llevar a cabo operaciones cerca de la costa y operaciones navales no tradicionales se debe contar con capacidades diferentes a las clásicas ya conocidas. El diseño de los buques de guerra para cumplir este rol se enfoca más en la velocidad y no tanto en la autonomía o el tamaño.

Sin embargo, también se evidencia un esfuerzo por aumentar las capacidades navales estratégicas (portaviones y submarinos) que principalmente cumplirán el rol de disuasión y protección a las líneas de comunicación marítima a una gran distancia como es el caso de Estados Unidos, China y Gran Bretaña. “La decisión más importante al Nivel Estratégico será la cantidad de medios que se asignarán para poder operar en cercanías de costa, mientras se mantienen las capacidades necesarias para

los conflictos tradicionales” (De Izcue, Arriarán & Tolmos, Apuntes de Estrategía Naval, 2012, p. 266).

Otro factor en la proyección de las operaciones navales y la aplicación del arte operacional Marítimo es la conjuntes, las fuerzas navales son más fuertes cuando operan en conjunto con aliados y socios. La fusión de las capacidades navales individuales produce un efecto combinado que es mayor que la suma de sus partes. Al trabajar en conjunto en redes formales e informales, se pueden abordar las amenazas a los intereses mutuos de seguridad marítima; y es lo que está en práctica en zonas donde principalmente se ven amenazadas las líneas de comunicación marítima como el océano Índico y el Asia Pacífico.

Como lo expresa el Almirante Greenert (US Navy, 2015):

La realidad de hoy es que tenemos que pensar en una red global de marinas. Todo lo que se necesita es la voluntad de cooperar: no hay compromiso, no hay que unirse a una alianza, cualquiera puede conectarse y participar. Hay una misión para todos, ya sea asistencia humanitaria y respuesta a desastres, contraterrorismo, crimen organizado transnacional o contra la piratería.

Finalmente, se tienen los nuevos desafíos en cuanto a nuevas tecnologías de armas y en los ámbitos del ciberespacio y el espectro electromagnético (EM). El enemigo buscará negar, interrumpir, desactivar o causar daño físico a las fuerzas navales y a la infraestructura con sistemas de armas e información avanzados. La explotación del espacio, el ciberespacio y el espectro EM amenaza el comando y control global. Las fuerzas navales deben tener la capacidad de resistir para operar bajo condiciones cibernéticas y electromagnéticas más hostiles.

Lo apretado de estos nuevos escenarios restringe la libertad de acción, limita las capacidades de vigilancia, dificulta la alarma temprana y, por lo tanto, reduce considerablemente la capacidad de reacción de las fuerzas navales organizadas. Son muchos los retos que el poder naval debe asumir en el siglo XXI evolucionando la forma en que se concibe y aplica el arte operacional Marítimo.

## Conclusiones

El estudio realizado mediante el análisis cualitativo y la comparación de las operaciones navales que vienen realizando Australia, Brasil, Chile, China, Estados Unidos y Gran Bretaña, permitió evidenciar la forma en que se está aplicando el arte operacional Marítimo, donde el mar continúa siendo el gran protagonista en el escenario globalizado del siglo XXI, que otorga a quien lo sabe explotar, controlar o dominar, una ventaja estratégica y un factor multiplicador para su desarrollo. El análisis geopolítico de cada país efectivamente refleja los factores que motivan la ejecución de las operaciones navales y el énfasis que cada país otorga a su interacción con el mar.

Así mismo, se evidencia que las teorías clásicas acerca de la importancia del mar y en específico de las líneas de comunicación marítima aún siguen vigentes en nuestros días. Las doctrinas de operaciones navales continúan siendo muy similares entre los países y no abandonan las definiciones y clasificación típica de las operaciones, sin embargo, el enfoque cambia y en ese sentido es que se evidencia el cómo se está utilizando el poder naval.

El análisis comparativo, a pesar de no ser tan minucioso en cuanto a los insumos de información técnica, efectivamente refleja el panorama real acerca del concepto operacional y actitud estratégica de cada país, así como de las capacidades actuales de cada flota naval.

El arte operacional Marítimo en la actualidad se ve aplicado principalmente en la ejecución de operaciones para la protección de las líneas de comunicación marítima, en la atención a las nuevas amenazas que conlleva la globalización, el uso efectivo de la disuasión y en la conjuntes. Sin embargo, las armadas no dejan de tener la capacidad de ejecutar las clásicas operaciones navales para enfrentar una fuerza naval organizada enemiga en caso de presentarse un conflicto de esta magnitud.